Akita japonès
Marcador de posición para el "Enlaces" campo



Akita japonès

Historia:

El origen exacto del Akita se desconoce. Su existencia ha podido rastrearse hasta el año 500 antes de nuestra era, gracias a restos óseos y datación con carbono 14, pero la historia específica de la raza sólo está documentada desde hace 350 años. El Akita se conocía también como perro de Odate, nombre de una abrupta zona montañosa de la provincia de Akita, en la isla japonesa de Honshu.

La pesca siempre ha sido una actividad muy importante en Japón, y el Akita, con sus patas dotadas de membranas interdigitales y su pelaje denso e impermeable al agua, pronto se convirtió en compañero de trabajo de los pescadores. Los Akita se usaron después como perros de ganado, lazarillos, perros de trineo y perros policía. También se utilizaron como niñeros, para cuidar de los pequeños mientras sus madres trabajan en los campos de arroz.

Vida media

Estos orgullosos perros suelen vivir ocho años, aunque un Akita bien cuidado y alimentado puede llegar hasta los 10 o 12 años.

Tamaño y peso medios

Es un perro bastante alto: los machos alcanzan los 75 cm de alzada y pesan hasta 50 kg la talla de las hembras es de 64 cm y su peso, 36 kg.

Apariencia

Personalidad, características y temperamento

El Akita personifica sobremanera el carácter enigmático del Oriente. Un perro digno, orgulloso y valiente, con un temperamento atrevido pero templado, que no pierde el control ante situaciones inhabituales o de tensión inesperada. Incluso de cachorro, muestra cierta dignidad. Es un compañero de juegos con una paciencia sin límite para los niños, pero no se anda con bromas a la hora de proteger a la familia y el hogar. La mayoría de estos perros, en manos de los propietarios adecuados, son un motivo de alegría.

Compatibilidad con otros animales

Tiende a mostrar dominancia hacia los otros perros.

Quiérelo como él te quiere

Cuidados

El Akita muda el pelo dos o incluso tres veces al año, lo que debes tener muy en cuenta si estás pensando en un perro que vivirá dentro de casa contigo y tu familia. Necesita grandes cantidades de ejercicio y entrenamiento de obediencia, porque es un perro que tiene que aprender, desde pequeño, quién es el jefe de la manada. Cuando el Akita muda el pelo, este le cae literalmente a mechones. Entonces, resulta casi imposible tenerlo dentro de casa y necesita una zona vallada en el exterior, con un sitio cálido y seco para dormir.

Dueño ideal

Los que acepten el reto y comprendan la dedicación que esta raza merece, se verán recompensados con un animal fiel y afectuoso.

Source URL: *https://www.cesar.es/consejos-de-cesar/razas/akita-japones*